

Los lectores de textos intermedios: una ayuda clave en el proceso de las tesis.

Colombo, Laura, Cartolari, Manuela y Zambrano, Jusmeidy.

Cita:

Colombo, Laura, Cartolari, Manuela y Zambrano, Jusmeidy (Marzo, 2014). *Los lectores de textos intermedios: una ayuda clave en el proceso de las tesis*. Tercer Encuentro Nacional de Investigadores en Desarrollo Cognitivo y Educación. CONICET y Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/manuela.cartolari/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/poa1/hm9>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los lectores de textos intermedios: Una ayuda clave en el proceso de las tesis¹

Laura Colombo (CONICET – Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Manuela Cartolari (CONICET – Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Jusmeidy Zambrano (Universidad Nacional Experimental de Táchira, Venezuela)

Palabras clave: posgrado – escritura académica – lectores prueba – borradores– ayudas

RESUMEN EXTENSO

La elaboración del trabajo de tesis de posgrado es un proceso complejo que pone de relieve el rol fundamental que cumple la escritura en las comunidades académicas: ésta no sólo permite la comunicación de la ciencia sino que es parte de la producción y legitimación del conocimiento científico (Bourdieu, 1988; Canagarajah, 2002). Por tanto, se espera que los estudiantes, al realizar sus tesis, dejen de ser meros receptores de textos académicos para convertirse en productores de conocimiento (Arnoux, et al., 2004; Carlino, 2003) y participar en las conversaciones académicas de sus campos disciplinares (Bazerman, 1990, 1997; Prior, 1997, 1998; Ventola & Mauranen, 1996).

Sin embargo, muchos estudiantes no finalizan sus tesis de posgrado debido a las dificultades que hallan en su escritura (Ahern & Manathunga, 2004; Brunner & Ferrada Hurtado, 2011; Carlino, 2005; Elgar, 2003; Lovitts & Nelson, 2000; Lundell & Beach, 2003; Torrance & Thomas, 1992; entre otros) lo cual se refleja en la baja tasa de completamiento de estudios que existe en este nivel.

En efecto, elaborar una tesis no es tarea fácil. Implica un proceso de “enculturación disciplinar” puesto que, al participar en las prácticas sociales de una determinada comunidad

¹ Esta investigación colabora con el proyecto PICT2010-893 *Escribir y leer para aprender en universidades e institutos de formación docente. Concepciones y prácticas en cátedras de diversas áreas disciplinares* y ha sido llevada a cabo en el marco del desarrollo de una beca posdoctoral de repatriación de la primer autora. Dirección del proyecto: Paula Carlino. Institución que lo financia: ANPCyT. A su vez, forma parte de las investigaciones llevadas a cabo en el GICEOLEM, grupo que también integran la segunda y tercera autoras. Ambas han contribuido con la investigación como inter-jueces en el análisis de los datos y colaborado como revisoras críticas en la escritura del presente trabajo.

discursiva, los estudiantes aprenden los modos de ser y hacer en sus respectivos campos de conocimiento incluyendo los usos de la lectura y la escritura (Prior, 1998). El concepto de enculturación disciplinar parte de un enfoque sociocultural del aprendizaje y la actividad humana (Lave & Wenger, 1991; Vygotsky, 1978; entre otros) que analiza los procesos de aprendizaje como procesos de participación social. Por lo tanto, el aprender a escribir una tesis no constituye una “internalización” por parte del sujeto de un conocimiento objetivo sobre la escritura académica, sino que implica un proceso de participación gradual en determinados contextos sociales (Lave & Wenger, 1991; Wenger, 1998), donde el desarrollo de la identidad escritora se produce mediante la gradual participación y transformación de comunidades de práctica (Colombo, 2012a).

Producir una tesis a nivel de posgrado, entonces, implica para los estudiantes adentrarse en una trama compuesta de interacciones con otros sujetos (autores, profesores, directores de tesis, pares, etc.) y con artefactos (libros, artículos científicos, reglamentaciones y normativas nacionales e institucionales, etc.) que acarrear la historia de la comunidad de práctica. Sin embargo, las comunidades disciplinares de práctica no son estructuras estables y con límites claramente demarcados, sino estructuras provisionales que forman y son formadas por relaciones históricamente construidas entre actores y artefactos (Prior, 1997, 1998). Es por esto que el análisis de las relaciones sociales construidas en torno al trabajo de tesis propuesto por esta investigación no se acota a aquellas establecidas dentro de marcos institucionales.

Así pues, desde los principios aquí enunciados y para lograr una comprensión en profundidad del proceso de elaboración de una tesis, es necesario identificar los elementos contenidos en la red de relaciones que acompaña al proceso y, simultáneamente, caracterizar las interacciones entre dichos elementos. Es por ello que en este trabajo proponemos expandir la mirada desde los textos hacia las interacciones con otros que influyen el proceso de redacción de tesis doctorales. Específicamente, exploramos el rol de los lectores prueba: aquellas personas que interactúan con borradores o escritos intermedios relacionados con el trabajo de tesis.

Para abordar el objetivo de nuestro estudio, utilizamos entrevistas en profundidad a 20 doctorandos y recientes doctores en el área de Educación y Lingüística, quienes realizaban o

habían finalizado sus estudios en universidades públicas y privadas del área metropolitana de Buenos Aires. Estos datos se complementaron con los hallados en documentos y espacios virtuales relativos a la estructura curricular y las pautas institucionales de elaboración de tesis de cada programa.

El análisis de los datos siguió una estrategia categorizadora y contextualizadora (Maxwell & Miller, 2008) y se combinaron procesos inductivos y deductivos. Siguiendo los principios de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 1998), se analizaron las entrevistas inductivamente para identificar temas y patrones emergentes. A su vez, se aplicaron conceptos emanados del marco teórico tales como las interacciones con pares y expertos que permiten a los tesistas participar gradualmente en las prácticas letradas asociadas con la comunidad de práctica disciplinaria analizada. Así, en este proceso de análisis interactivo y recursivo (Maxwell, 1996) se interpretaron los datos. Asimismo, la triangulación de fuentes de datos y métodos de recolección permitió sumar profundidad y complejidad al proceso de análisis (Denzin, 1989; Tashakkori & Teddlie, 1998). Este último también se enriqueció con la inclusión de esta investigación en el GICEOELM (Grupo para la Inclusión y Calidad Educativas a través de Ocuparnos de la Lectura y la Escritura en todas las Materias) ya que permitió las interacciones académicas y los apoyos necesarios para enriquecer y potenciar el análisis de datos. Específicamente, las co-autoras del presente trabajo llevaron a cabo tareas de control inter-jueces, dando consistencia a las categorías. A su vez, colaboraron en la lectura crítica y sucesivas reelaboraciones del presente trabajo.

Nuestros resultados muestran que los doctorandos comparten sus textos intermedios con personas pertenecientes a su ámbito académico y que también lo hacen con aquellas de su esfera doméstica y laboral. En cuanto al ámbito académico, la mayoría de los entrevistados (16 de 20) mencionaron compartir con mayor frecuencia textos intermedios de sus tesis con pares; es decir, compañeros de estudio y de equipos de investigación. Por ejemplo, Valeria declara que *“en la mayor parte de los casos me leen mis compañeros”*², entre los que incluye personas de *“un grupo de estudios literarios para-institucional”* y de su equipo de investigación. A su vez, encontramos que muchos tesistas recurren no sólo a sus co-directores sino también a

² Las expresiones entrecomilladas y en itálicas indican palabras y frases utilizadas por los participantes durante las entrevistas.

profesores de seminarios o directores de grupos de investigación ajenos al propio para que lean y comenten sus textos. Al respecto, vale resaltar que la mayoría de los entrevistados que mencionaron a sus directores no los calificaron como lectores intermedios, sino como aquellas personas a quienes entregaban versiones finales de la tesis o capítulos de la misma, es decir, textos que consideraban “*acabados*”.

También encontramos que los doctorandos recurren a personas que no pertenecen al ámbito académico con el fin de que actúen como lectores-prueba. En efecto, doce de los veinte entrevistados mencionaron compartir con parejas, familiares y/o amigos borradores de sus tesis. Si bien estos últimos lectores-prueba no pertenecen a los campos disciplinares sobre los que versan las investigaciones, influyen en el proceso de escritura de tesis de diferentes formas. Por un lado, 8 de los 12 entrevistados que dijeron consultar parejas, familiares y amigos afirmaron que estas personas les aportaban una mirada “*externa*” que propiciaba revisiones que les permitían mejorar la escritura de sus tesis. Por ejemplo, Flavia declaró creer que las devoluciones de su novio sobre sus borradores, a pesar de que no entendiera mucho sobre el tema de su tesis, le eran útiles:

“es alguien [su novio] con quien puedo, que puede ver cosas que yo no, desde una mirada digamos no desde la XX [menciona el nombre del campo disciplinar de su tesis], sino como desde la organización general del texto, desde la comunicación hacia el otro, si doy o no por sentadas cosas, si hay cosas que se entienden, si hay lagunas. Porque yo esto del marco teórico ya lo tengo como re-interiorizado, entonces a veces puede ser que no me dé cuenta de que haya algo importante de explicitar y yo no lo esté explicitando”

Por otra parte, 5 de los 12 entrevistados declararon contar con lectores-prueba quienes no pertenecían a su disciplina a ámbito académico pero poseían cierto nivel de experticia o conocimiento práctico sobre algunos temas. Por ejemplo, el ex-marido de Amalia la ayudó con su tesis ya que le facilitó una “*lectura más conceptual en términos filosóficos*” de los conceptos lingüísticos que ella utilizaba. En forma similar, Carmen contó con su madre, quien “*es docente y entiende de educación*” para corregir sus borradores y Daria pidió a su padre, profesor de historia, que leyera la parte de su tesis donde brindaba un contexto histórico “*para ver la*

bibliografía que estaba manejando”.

En resumen, encontramos que no sólo aquellas personas relacionadas con el ámbito académico de los tesisistas actúan como lectores-prueba. Además de compartir sus textos con directores de tesis, profesores y compañeros de diferente índole, los entrevistados declararon que los comentarios y devoluciones hechos por personas de su ámbito familiar resultaban útiles así estas estuvieran o no familiarizadas con el tema de tesis. Por un lado, los entendidos contribuían a constatar la solidez conceptual y del contenido del escrito. Por el otro, aquellos que desconocían el tema o campo disciplinar de la tesis aportaban correcciones en cuanto a cuestiones de redacción y comentaban sobre la claridad del escrito. Podemos relacionar esto último con lo que Shaw (1991) ha calificado como la “naturaleza pseudo-comunicativa” (p. 194) de la tesis que demanda explicar contenidos a una audiencia experta (por ej., autores reconocidos en la especialidad) y a la vez informar a una audiencia no especialista (por ej., miembros del comité evaluador de la tesis que pertenecen a la comunidad disciplinar pero no se especializan en el tema). De esta manera, los lectores-prueba ajenos al ámbito académico facilitarían a los tesisistas posibles interpretaciones del texto realizadas por una audiencia no especialista.

Los resultados de nuestra investigación son consistentes con varios estudios de casos que han mostrado cómo los contextos culturales, laborales y familiares de los que participan los estudiantes también influyen y son influenciados por el desarrollo de sus prácticas letradas (Ferenz, 2005; Hawisher, Selfe, Moraski, & Pearson, 2004; Johanson, 2001; Trice, 2004). Así, nuestro estudio aporta evidencia sobre cómo las relaciones sociales originadas en ámbitos no académicos también juegan un rol en el proceso de desarrollo de las prácticas escriturales a nivel de posgrado. Ya fuere por sus aportes en cuanto a su conocimiento conceptual o práctico de determinadas temáticas o a la claridad del escrito, los lectores de textos intermedios del ámbito no académico parecen brindar a los tesisistas una ayuda que, debido principalmente a la falta de dispositivos institucionales equivalentes (Carlino, 2008), no resulta de fácil acceso: lectores-prueba dispuestos a compartir impresiones e interpretaciones del texto que permitan mejorarlo. Estos aportes enriquecen (aunque no suplen) la retroalimentación ofrecida por integrantes de la comunidad académica.

Estos hallazgos aportan información sobre los procesos reales de producción textual de las tesis y abren el camino a repensar iniciativas pedagógicas enfocadas en aumentar el acceso a lectores prueba en los diferentes estadios de desarrollo del trabajo de tesis. Al respecto, las instituciones podrían brindar mayor respaldo y estructura a las prácticas de supervisión así como facilitar la incorporación de los tesisistas en equipos de investigación. A su vez, los programas de posgrado podrían impulsar la formación de grupos de escritura, los cuales han probado ser efectivos para el avance de la escritura de la tesis doctoral (Aitchison, 2009; Aitchison & Lee, 2006; Colombo, 2012b, en prensa; Ferguson, 2009; entre otros). Creemos que el desarrollo de iniciativas de este tipo facilitarían el proceso de tesis y contribuirían al aumento de las tasas de finalización de los programas doctorales.

Referencias

- Ahern, K., & Manathunga, C. (2004). Clutch-Starting Stalled Research Students. *Innovative Higher Education*, 28(4), 237-254.
- Aitchison, C. (2009). Writing groups for doctoral education. *Studies in Higher Education*, 34(8), 905-916.
- Aitchison, C., & Lee, A. (2006). Research writing: Problems and pedagogies. *Teaching in Higher Education*, 11(3), 265-278.
- Brunner, J. J., & Ferrada Hurtado, R. (Eds.). (2011). *Educación superior en Iberoamérica. Informe 2011*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA) - Universia.
- Carlino, P. (2005). ¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y *magistri* exitosos. *Educere*, 9(30), 415-420. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/123419980/123456782/articulo123456719.pdf>.
- Carlino, P. (2008, septiembre). *Desafíos para hacer una tesis de posgrado y dispositivos institucionales que favorecerían su completamiento*. Paper presented at the Segundo Encuentro Nacional y Primero Internacional sobre Lectura y Escritura en Educación Superior, Bogotá, Colombia.
- Colombo, L. (2012a). Escritura de posgrado y aprendizaje situado. In Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Ed.), *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología - XIX Jornadas de Investigación - VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR [en CD]* (Vol. 1, pp. 82-85). Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Disponible en <https://sites.google.com/site/jornadasgiceolem/posgrado>.
- Colombo, L. (2012b). *Grupos de escritura en el posgrado*. Paper presented at the VIII Jornadas de Material Didáctico y Experiencias Innovadoras en Educación Superior, 7 y 8 de agosto de 2012. Retrieved. from <<http://www.biomilenio.net/biomilenio/index.html>>

- Colombo, L. (en prensa). Una experiencia pedagógica con grupos de escritura en el posgrado. *Aula Universitaria*, 15.
- Denzin, N. (1989). *The research act* (3ra ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Elgar, F. (2003). PhD completion in Canadian universities. *Final Report*. Halifax, Nova Scotia: Graduate Students Association of Canada.
- Ferenz, O. (2005). EFL writers' social networks: Impact on advanced academic literacy development. *Journal of English for Academic Purposes*, 4, 339-351.
- Ferguson, T. (2009). The 'write' skills and more: A thesis writing group for doctoral students. *Journal of Geography in Higher Education*, 33(2), 285-297.
- Hawisher, G. E., Selfe, C. L., Moraski, B., & Pearson, M. (2004). Becoming literate in the information age: Cultural ecologies and the literacies of technology. *College Composition and Communication*, 55(4), 642-692.
- Johanson, R. E. (2001). *The role of interactions in academic writing: A collective case study of five Taiwanese doctoral students in a graduate school of education*. Unpublished Ph.D., The University of Texas at Austin, United States -- Texas.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. New York: Cambridge University Press.
- Lovitts, B. E., & Nelson, C. (2000). The hidden crisis in graduate education: Attrition from Ph. D. programs. *Academe*, 86(6), 44-50. Retrieved from <http://www.aaup.org/AAUP/pubsres/academe/2000/ND/Feat/lovi.htm?PF=1>
- Lundell, D. B., & Beach, R. (2003). Dissertation writers' negotiations with competing activity systems. In C. Bazerman & D. R. Russell (Eds.), *Writing selves, writing societies: Research from activity perspectives*. *Perspectives on writing*. (pp. 483-514). Fort Collins, CO: The WAC Clearinghouse and Mind, Culture, and Activity.
- Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative research design: An interactive approach*. London: Sage.
- Maxwell, J. A., & Miller, B. (2008). Categorizing and connecting strategies in qualitative data analysis. In S. Hesse-Biber & P. Leavy (Eds.), *Handbook of emergent methods* (pp. 461-477). New York: The Guilford Press
- Prior, P. A. (1997). Literate Activity and Disciplinarity: The Heterogeneous (Re) production of American Studies Around a Graduate Seminar. *Mind, Culture, and Activity*, 4(4), 275-295.
- Prior, P. A. (1998). *Writing/disciplinarity: A sociohistoric account of literate activity in the academy*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Shaw, P. (1991). Science research students' composing processes. *English for Specific Purposes*, 10(3), 189-206.
- Strauss, A. L., & Corbin, J. M. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*: Sage.
- Tashakkori, A., & Teddlie, C. (1998). *Mixed methodology: Combining qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Torrance, M., & Thomas, G. V. (1992). The writing experiences of social science research students. *Studies in Higher Education*, 17(2), 155.
- Trice, A. G. (2004). Mixing it up: International graduate students' social interactions with American students. *Journal of College Student Development*, 45(6), 671-687.

- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. New York: Cambridge University Press.